

## Celebrating Life in Communion with Christ

*“A Special Corpus Christi”*



The Gospel reading for this year's Feast of Corpus Christi (The Body and Blood of Christ) is very appropriate to our current situation. The Gospel comes to us from the Palm Sunday readings, the beginning of the Passion story, where the disciples prepare the Passover Supper for the Lord and the institution of the Eucharist is recounted. It concludes as the disciples head out to the Mount of Olives where, later that night, Jesus will be betrayed and then condemned to die.

How is the beginning of the Passion Gospel applied to our celebration of Corpus Christi this week and our celebration of merging with St. Fidelis next week? First, don't make the obvious mistake of comparing the closing of St. Fidelis with the death of Jesus. While it is true that many people are grieving the loss of their parish church, it belittles our faith and our four years of preparation to call the closing of St. Fidelis a “death.”

I think the comparison begins at the beginning of the Gospel story when the disciples ask Jesus where to prepare the Passover Supper. We have been preparing for the merger of our parishes at one level or another for over four years. Like the Passover experience, we have been preparing for a new community, a new moment in our relationship with God as parish. We have been preparing for new life, not for the death of a parish. At first, it was just the pastors and Sister Leonette working together, then just two of us, like Jesus sending the two disciples into the city. Later, we invited the parish councils and then all of the parishioners to participate in the process, much as all the disciples gathered to the supper that evening.

During the entire time of preparing for the merger, foremost in our plans was the celebration of the Eucharist, how to keep people united to the Body and Blood of Christ. That is why Father Sam and I, along with the priests of St. Mark, willingly gave of our time—at your expense—in order to celebrate Mass at St. Fidelis. Sister Leonette and I both knew that whatever plans we made could only be sealed by sharing the Body and Blood of Christ with our people.

What St. Mark does not mention in his story, but we know from the other Gospels and personal experience as well, is that the disciples at the Last Supper were filled with fear about the future. We are afraid also, but like the disciples, we trust in the Lord enough to follow Him, even when we do not know where He is leading us.

The final part of today's Gospel will be the beginning of our story as a new parish in Christ. Next week, we will be singing hymns of praise, knowing that the Lord is leading us ultimately to the joy of the resurrection and union with Him.

Rejoice in Christ,

*Fa Nick*



## Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

*“El Cuerpo y Sangre de Cristo Especial”*

La lectura del evangelio de este año para la Fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo es muy apropiada a nuestra situación actual. El evangelio nos viene de las lecturas de Domingo de Ramos, el principio de la historia de la pasión, donde los discípulos preparan la cena pascual para el Señor y cuentan la institución de la Eucaristía. Concluye mientras que los discípulos van hacia fuera de la montaña de las Olivas donde, más tarde esa noche, Jesús será traicionada y después condenada a la muerte.

¿Cómo es el principio del evangelio de la pasión aplicado a nuestra celebración del Cuerpo y Sangre de Cristo esta semana y nuestra celebración de unidad con San. Fidelis la próxima semana? Primero, no haga la equivocación obvia de comparar el cierre de San Fidelis con la muerte de Jesús. Mientras que es verdad que mucha gente se está afligiendo la pérdida de su iglesia parroquial, hace de menos nuestra fe y nuestros cuatro años de preparación a llamar el cierre de San Fidelis una “muerte.”

Pienso que la comparación comienza al principio de la historia del evangelio cuando los discípulos le preguntan a Jesús dónde preparar la cena Pascual. Nos hemos estado preparando para la unión de nuestras parroquias en un nivel u otro por más de cuatro años. Como la experiencia de Pascua, nos hemos estado preparando para una nueva comunidad, un nuevo momento en nuestra relación con Dios como parroquia. Nos hemos estado preparando para la nueva vida, no para la muerte de una parroquia. Al principio, era solo los pastores y la Hermana Leonette trabajando juntos, entonces solo dos de nosotros, como Jesús enviando a los dos discípulos al pueblo. Más adelante, invitamos a los concilios parroquiales y entonces todos los feligreses a participar en el proceso, como todos los discípulos reunidos en la cena esa noche.

Durante el tiempo entero de preparación para la unión, primera en nuestros planes era la celebración de la Eucaristía, cómo mantener a la gente unida al Cuerpo y la Sangre de Cristo. Fue por eso que Padre Sam y yo, junto con los sacerdotes de San Marcos., dimos voluntariamente de nuestro tiempo-a su costo- para celebrar la Misa en San Fidelis. La Hermana Leonette e yo ambos sabíamos que cualesquiera planes que hicimos podría ser sellado solamente por compartiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo con nuestra gente.

Lo que San Marco no menciona en su historia, pero sabemos por los otros evangelios y también experiencia personal, es que los discípulos en la Última Cena fueron llenados de miedo sobre el futuro. Tenemos miedo también, pero como los discípulos, confiamos en el Señor bastante para seguirlo, aun cuando nosotros no sabemos dónde Él nos guía.

La parte final del evangelio de hoy será el principio de nuestra historia como parroquia nueva en Cristo. La próxima semana, cantaremos los himnos de alabanza, sabiendo que el Señor nos guía finalmente a la alegría de la resurrección y la unión con Él.

Regocijémonos en el Cristo,

*Padre Nicolás*